



1982

3/12/2 214092

MI ENCUENTRO CON ERNESTO CARDENAL



16-13
Nelson Barría Navarro



La Prensa de la Verdad, sept., 1984, p. 4.

Fue una tarde de octubre en la frente al Campus de la Universidad de Concepción. Nosotros, en ese tiempo estudiantes de literatura en la ciudad pensante, no sospechábamos la presencia intempestiva de uno de los más grandes poetas latinoamericanos visitando el viejo campus de la Casa de la Florida Molina.

Por ese entonces, vivíamos preocupados del mundo riguroso de los autores soviéticos, como una moda coqueta de los tiempos en que Chile hablaba de «revolución», de oligarquías decadentes y del imperialismo norteamericano. Leíamos con fruición a Maikovski, Isenin o Evchenko, paladios de la poesía proletaria y del arte creativo como servicio social.

Algunos confidículos amigíslimos, se adentraban en los combativos y convincentes argumentos del realismo socialista, surgiendo después de la Rev-

lución de Octubre y que condujeron con incierto patrioteo al maestro Máximo Gómez, beneficiado de la insurrección bolchevique.

Por un instante, cuando se produjo el alboroto estudiantil, dejamos nuestro libro y bajamos, escalera abajo, hasta el centro de atracción provocado por cientos de jóvenes que formaban un coro alucinador de súbita musical.

Era un sacerdote que parecía más bien un profeta: Sayo blanco, barba talmídica, boina vasca y sus sandalias de monje tránsito.

Era Cardenal....Ernesto Cardenal, el poeta nicaragüense que le escribía a la Marilyn Monroe y se oponía a las dictaduras golillas de América Latina. Todavía no tocársela la suya.

Era el nuevo David o Salomón, que le regaló al Altísimo por las iniquidades terrenas:

«Escucha mis palabras, oh señor

Oye mis gemidos
Escucha mis protestas
Porque yo eres tú un
Dios amigo de los
dictadores
ni partidario de su
política,
ni te influencia la
propaganda
ni estás en sociedad
con el gángster.

Su presencia era una

bendición y un espectáculo.

Muchos gritos, vitores y desenfadado juventud.

Por esos días visitaban la

universidad, algunos pa-

rientes de los hermanos

Peredo, y la casa de estu-

dios bullía como una cal-

dera increíble.

Una fuerza centípeta

apretujaba los corazones

juveniles. Eran tiempos de lucha, de aleos, de impotencia artística que se lo llevaba con la poesía tribunista, strevista, liberal y americana.

Muchos jóvenes poetas

se acercaban lo más posibi-

le para tocárselo, para ha-

brárselo o preguntarle de su

poesía.

Había sido sonrisa como

respuesta, quizás porque el

poeta quería disfrutar pri-

mero el escenario anabó

que le ofrecían los estu-

dientes universitarios.

O quizás, daba gracias

en silencio a Dios, por ese

momento amable y fervoroso.

Creí que para mí, ese

instante fue pródigo y de-

cisivo. Era un muchacho

de Aysén que saludaba al

ilustre poeta, de los ope-
nistas y teles, por cierto, la
posibilidad de intercambiar
algunas palabras o emparpa-
rarse de su sapiencia.

Volví a la biblioteca, a

desarrollar el fútbol don-

de estaba su majestuoso

obituario; «La sociedad

deshabitada», «Hora 6»,

«Epigramas», y «Los sal-

mos».

«Hermano, dame tu

mano,

también se nos dio

las manos, hermano,

para ir juntos, de la

caza,

mano a mano».

Poesía de avance, de

azul, de trinchera, la suya

que toma posesión en su

oído zonazino.

Releyendo su obra, des-

cabró el simple misterio de
su poesía: expoñete en un
lenguaje simple, elemental.

De pronto embiste con-
tra imperialismos y
sátiras y las legiones de
víctimas que invaden Ni-
caragua, con textos
iluminados y modernos:

«Greystown!
Greystown!
Americanos, alema-
nes, irlandeses,
que pagan guayabas
con marcos;
una botella de ron
con dólares, con
francos o con libras
esterlinas».

Sin duda que su visita
dejó una huella imborrable
en los jóvenes de esa época.

Sino, qué lo diga Silverio
Muñoz, Gonzalo Millán,
Nicolás Miques, Mario
Milán, y otros soñadores
como yo, que cercabamos
su túnica para alcanzarla.

Mi encuentro con Ernesto Cardenal [artículo] Nelson Barría Navarro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Barría Navarro, Nelson

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mi encuentro con Ernesto Cardenal [artículo] Nelson Barría Navarro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)